



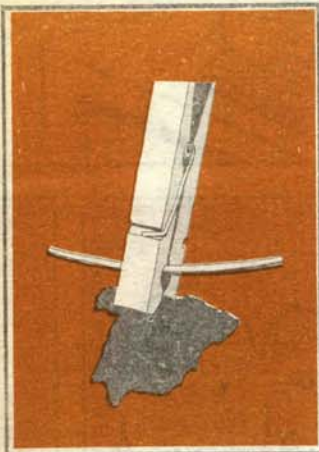
LA APERTURA DE PAPEL

Como estamos eliminados del campeonato mundial de fútbol y en este momento el país no está obsesionado por ningún tendón de Pirri, podemos seguir hablando tranquilamente de la apertura y de la participación que es lo nuestro. Y sobre este punto se debe advertir que los españoles se dividen en dos: los que se creen lo de la apertura y los que no se lo creen. Yo no me lo creo. Y no porque uno sea un señor subversivo en sí, ni porque desee labrarme un porvenir en la oposición intramuros, como dicen los comentaristas chorras, sino por todo lo contrario, simplemente porque soy un legalista.

A la vista está que en periódicos y revistas existe una verdadera catarata de discursos, editoriales, exégesis, controversias con apostillas, sesudos varones que salen al paso, réplicas y duplicas sobre la apertura, la participación y el asociacionismo. Pero ya se sabe que el papel es muy sufrido y aguanta la mar, sobre todo el papel de periódico, que pertenece a grupos de presión según dicen por ahí. Los políticos también lo usan para hablar de la apertura, de la participación y del asociacionismo como todo el mundo. Sin embargo, el Estado tiene un diario propio que se llama Boletín Oficial. Modestamente yo crearé en la dichosa apertura, en la participación y en el asociacionismo cuando un día abra el Boletín Oficial del Estado y en él halle escrito: primero, por este decreto queda establecida obligatoriamente para todo el territorio nacional la apertura de la que tanto se ha hablado hasta ahora inútilmente; segundo, por este decreto los españoles mayores de dieciocho años están obligados a participar; tercero, por este decreto desde mañana mismo quedan constituidas la libertad de opinión y de asociación. Como digo, yo soy muy legalista. No creo en los discursos y menos aún en las bobadas de los exegetas. Todo eso en su modestia se lo pasa uno por el sobaquillo. Yo creo en las leyes y en éstas sólo cuando son promulgadas y cumplidas, seguidas de los hechos. Lo demás es inútil, como por ejemplo el oficio de capar ranas.

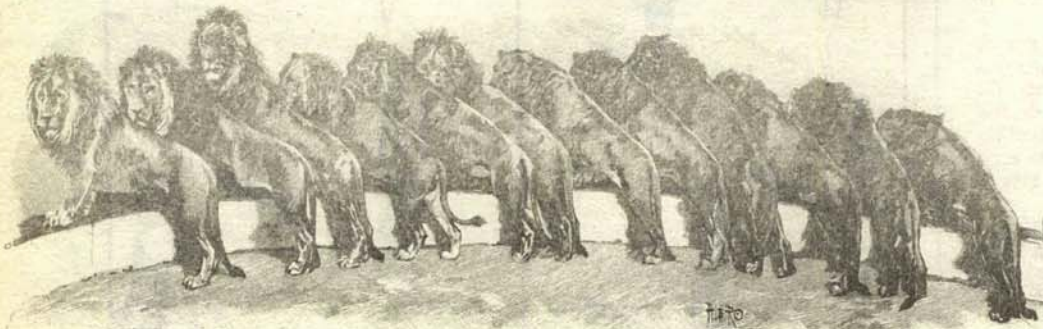
Ahora bien, si de lo que se trata es de llenar folios y de ganarse unas pesetillas para el veraneo tampoco me parece mal. Comprendo que eliminados nuestros futbolistas, con el Lute en la cárcel, sin ningún rumor de diarreas estivales el llenar cada día los periódicos es una tarea. Así que por uno puede seguir la apertura de papel.

VICENT



¡POR FIN LAS ASOCIACIONES!

En vista de que lo de las asociaciones es un hecho inminente, numerosos ciudadanos han acudido a inscribirse en los lugares señalados al efecto.



Pacíficos ciudadanos haciendo cola para inscribir su propia asociación.



Un ordenanza trasladando a uno de los solicitantes hasta el despacho de inscripción.